

LA SALVACIÓN HA ENTRADO EN ESTA CASA

Domingo 31 Tiempo Ordinario: 3- 11-2013

ENTRADA

El evangelio, nos presenta un Dios cercano y humano, que acepta y da su perdón a todos. Solo él puede hacer que nos encontremos con nosotros mismos y con nuestra realidad, por que no juzga a los malos, sino que va a su casa para llevarles la salvación

CANTO

Alrededor de tu mesa venimos a recordar...Que tu Palabra es camino, tu Cuerpo fraternidad...

- Hemos venido a tu mesa a renovar el misterio de tu amor, con nuestras manos manchadas, arrepentidos buscamos tu perdón.

PERDÓN

Lector: Pedimos perdón por no recibir a Jesús y seguir en la rutina

TODOS: Y prometemos acogerle en nuestro corazón

Lector: Pedimos perdón por ser avaros y engañar a los demás

TODOS: Y prometemos se generosos con los necesitados

Lector: Pedimos perdón por no descubrir tu rostro en los demás

TODOS: Y prometemos encontrarte por nuestras calles y en cualquier situación inesperada.

LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura del libro de la Sabiduría 11, 22-12, 2

Señor, el mundo entero es ante ti como grano de arena en la balanza, como gota de rocío mañanero que cae sobre la tierra. Pero te compadeces de todos, porque todo lo puedes, cierras los ojos a los pecados de los hombres, para que se arrepientan. Amas a todos los seres y no odias nada de lo que has hecho; si hubieras odiado alguna cosa, no la habrías creado. Y ¿cómo subsistirían las cosas, si tú no lo hubieses querido? ¿Cómo conservarían su existencia, si tú no las hubieses llamado? Pero a todos perdonas, porque son tuyos, Señor, amigo de la vida. Todos llevan tu soplo incorruptible. Por eso, corriges poco a poco a los que caen, les recuerdas su pecado y los reprendes, para que se conviertan y crean en ti, Señor.

Palabra de Dios

Salmo: Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi rey.

2ª Lectura: de la 2ª carta de S. Pablo a los Tesalonicenses 1, 11-2, 2

Hermanos: Pedimos continuamente a Dios que os considere dignos de vuestra vocación, para que con su fuerza os permita cumplir buenos deseos y la tarea de la fe; para que así Jesús, nuestro Señor, sea glorificado en vosotros, y vosotros en él,

según la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo. Os rogamos, hermanos, a propósito de la venida de nuestro Señor Jesucristo y de nuestra reunión con él, que no perdáis fácilmente la cabeza ni os alarméis por supuestas revelaciones, dichos o cartas nuestras, como si afirmásemos que el día del Señor está encima.

Palabra de Dios.

Lectura del santo evangelio según san Lucas 19, 1-10

En aquel tiempo, entró Jesús en Jericó y atravesaba la ciudad. Un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de distinguir quién era Jesús, pero la gente se lo impedía, porque era bajo de estatura. Corrió más adelante y se subió a una higuera, para verlo, porque tenía que pasar por allí. Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y dijo: «Zaqueo, baja en seguida, porque hoy tengo que alojarme en tu casa.» Él bajó en seguida y lo recibió muy contento. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo: «Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador.» Pero Zaqueo se puso en pie y dijo al Señor: «Mira, la mitad de mis bienes, Señor, se la doy a los pobres; y si de alguno me he aprovechado, le restituiré cuatro veces más.» Jesús le contestó: «Hoy ha sido la salvación de esta casa; también éste es hijo de Abrahán. Porque el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido.»

Palabra del Señor

REFLEXIÓN

- 1- Jesús, se presenta como el “buscador” del hombre necesitado para echarle una mano, encontrarse con su realidad y darle la salvación.
- 2- Jesús, se encuentra con Zaqueo y lo transforma y de un acumulador y estafador para sí, se convertirá en un comunicador de bienes devolviendo todo lo que robó al pueblo.
- 3- Para ser como Zaqueo, necesitamos querer encontrarnos con el Señor y estar abiertos a El para que nos transforme en personas nuevas.
- 4- Cuando pasa el Señor a nuestro lado ¿lo aceptamos o huimos de El?

ORACIÓN COMUNITARIA

Sacerdote: Presentamos a Dios Padre, la oración de la Comunidad

TODOS:

Por la Iglesia, para que no se calle y denuncie las injusticias y la explotación del ser humano.

Por las personas que tienen cargos públicos, para que eviten los abusos de poder y respeten lo que no es suyo.

Por las personas obsesionadas con tener y acumular cada día más, para que se den cuenta que la alegría está en el compartir, no en el acumular.

Por lo que buscan al Señor, sin saber donde encontrarle, para que descubran que su presencia es muy humana y su ayuda importante para afrontar la vida con confianza.

Por los que creen que son rechazados por Dios por sus pecados, para que

experimenten su perdón y misericordia.

Por los enfermos, sus familias y los que sufren para que a través de nuestra cercanía, descubran el rostro de Dios.

Por nuestra Comunidad Parroquial para que abramos las puertas y ventanas de nuestras personas para recibir al Señor.

OFRENDAS.

UNA RAMA DE HIGUERA

Ofrecemos una rama de higuera porque, como Zaqueo, queremos expresar nuestro deseo y necesidad de encontrarnos con el Señor para que transforme nuestra vida

UNAS MONEDAS

Ofrecemos una monedas con el deseo, que al igual que Zaqueo, queremos compartir lo que somos y tenemos con los demás.

PAN Y VINO

Ofrecemos el pan y el Vino para que al convertirse en el Cuerpo y la Sangre del Señor, nos animen a buscarle por nuestras calles, en los acontecimientos de cada día y en cada persona que nos encontramos en el camino de la vida.

CANTO DE COMUNIÓN

Donde hay caridad y amor, allí está el Señor, allí está el Señor.

-Invitados a la mesa del banquete del Señor, recordamos su mandato de vivir en el amor. Comulgamos en el Cuerpo y en la Sangre que él nos da y también en el hermano si lo amamos de verdad.

-Una sala una mesa, una copa, vino y pan, los hermanos compartiendo en amor y unidad. Nos reúne la presencia y el recuerdo del Señor, celebramos su memoria y la entrega de su amor.

-Este pan que da la vida y este cáliz de salud nos reúne a los hermanos en el nombre de Jesús. Anunciamos su memoria, celebramos su pasión, el misterio de su muerte y de su resurrección.

REFLEXIÓN FINAL

QUIERO SER COMO ZAQUEO

Quiero ser pequeño, para ver y comprobar que Tú eres lo más grande. Quiero reconocer mi pecado y mi debilidad para, luego, gustar tu perdón y misericordia

Quiero subirme al árbol de la oración y, agarrado a sus ramas, saber que tú en ella me tiendes la mano y me acompañas, me proteges y, al oído, siempre me hablas me auxilias, y en mis caminos, me alumbras con la luz de tu Verdad.

A veces, como Zaqueo, me siento pecador y egoísta, usurero y con afán de riquezas; por eso, Señor, quiero ser grande en aquello que soy pequeño y, diminuto, en aquello que soy gigante. No pases de largo, Jesús, que son muchos los tropiezos y no logro llegar a encontrarme contigo.

Que nunca me falte un árbol donde subirme, una rama donde agarrarme, un tronco donde apoyarme para que, cuando pases, aunque, por mi cobardía, no te diga nada, Tú, Señor, me digas “¡en tu casa quiero yo hospedarme!”

CANTO

Nada te turbe, nada te espante, quien a Dios tiene nada le falta.
Nada te turbe, nada te espante, solo Dios basta.

AVISOS

1- Lunes, día 4, San Martín de Porres.

2- Martes, día 5, Grupo de Biblia

Miércoles, día 6, Oración a las 7,30

**No cuenta la talla del cuerpo,
sino la del corazón**